

HIMNO (de vísperas)

**Blanco lirio, florecido
la noche de Navidad,
en la cumbre del Calvario,
¡cómo te deshojarán!**

**El niño Jesús lloraba, lloraba,
lo han circuncidado y su sangre mana.
Canciones del cielo María le canta
y, mientras lo arrulla,
lo baña en sus lágrimas.**

**Niñito, no llores.
Madre, el llanto acalla,
que por esta sangre
llega la esperanza,
que por este llanto
comienza la gracia,
que por esta muerte
renacen las almas.**

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más que El.

SALMO 98.

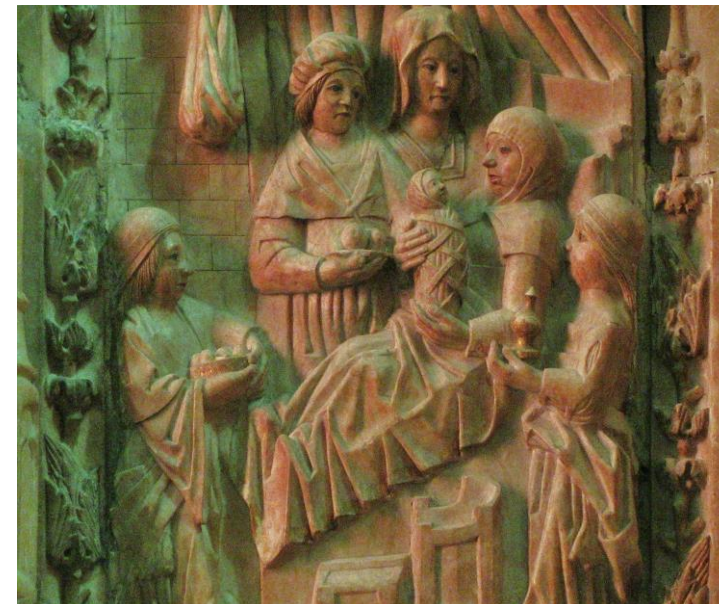
Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.
El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia.

Se acordó de su misericordia
y su fidelidad
a favor de la casa de Israel.
Los confines de la tierra han
contemplado
la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

Tañed la cítara para el Señor
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes
al Señor, que llega
para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.



**Donde hay caridad y amor, allí está el
Señor, allí está el Señor.**

**Una sala y una mesa,
una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo
en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia
y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria
y la entrega de su amor.**

A punto de terminar este año, elevamos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que ha bendecido a su pueblo con toda clase de bienes espirituales, y le decimos con fe:

-Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor.

-Protege, Señor, nuestros hogares, pueblos y ciudades y aleja de ellos todo mal. Roguemos al Señor.

-Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.

-Por todas las personas que sufren: enfermedad, soledad, crisis, guerras, abandono de sus países. Que encuentren fuerza y consuelo en tí. Roguemos al Señor.

-Vela por nuestro seminario para que crezcan en él vocaciones recias que sirvan a tu Iglesia sin miedo. Roguemos al Señor.

Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada.

Señor gemimos en la orfandad, danos vocaciones, danos sacerdotes santos, te lo pedimos por la inmaculada Virgen María, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos sacerdotes según tu corazón. Amén

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real:

Tú eres el Hijo de Dios vivo.

Auméntanos el don de creer en tu Persona,
Congrega a tu Iglesia en torno a la mesa
de tu Pan y tu Palabra

para que ejerza el ministerio de la caridad.
Compadécete de tus hermanos los hombres,
hastados por la vaciedad de sus ídolos,
impotentes para renovar la humanidad,
hambrientos de pan, de verdad y de amor.

Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos,
los capacite y consagre en orden a proclamar
y celebrar el evangelio,

a ser testigos en medio del mundo,
a convertir sus vidas en ofrenda agradable
según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre.

Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.



San Pedro Apóstol

27 Diciembre 2018

Nº 103-4

PARROQUIA EN ORACION

Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestro gozo sea completo.

De la Primera carta de San Juan 1, 1-4

Lectura del evangelio de san Juan 1, 1-13.

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Este estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.